



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



Tratado Internacional
sobre los Recursos Fitogenéticos
para la alimentación y la agricultura

El Fondo de distribución de beneficios

INFORME 2020-2021



Cita requerida:

FAO 2023. *El Fondo de distribución de beneficios. Informe 2020-2021*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc2245es>

El uso de designaciones y la presentación de material en este producto informativo no implican una expresión de opinión por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) con respecto al estado legal o de desarrollo de un país, territorio, ciudad, zona o de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes específicos, estén o no patentados, no significa que la FAO los respalde o recomiende por sobre otros de naturaleza similar que no se mencionan.

© FAO, 2023



Algunos derechos reservados. Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales (CC BY-NC-SA 3.0 IGO; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: “La presente traducción no es obra de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en [idioma] será el texto autorizado”.

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

Foto de la portada ©FAO/Pankaj Paul

Pudi Soren (26) vive en Bihar, India. Preparó los bizcochos que aparecen en la foto con harina de mijo, condimentada con dátiles, cardamomo e hinojo. La harina de mijo procede de su propia cosecha. Desde que participó en un proyecto del Fondo de Reparto de Beneficios, ha diversificado su agricultura para incluir el mijo, varios tipos de legumbres, amaranto y verduras verdes como el quimbombó. Ahora puede cosechar durante todo el año y asegurarse de que puede proporcionar tres comidas diferentes a su familia y a sus dos hijos.

El Fondo de distribución de beneficios

INFORME 2020-2021

ABREVIATURAS Y SIGLAS

BSF	Fondo de distribución de beneficios
DOI	Identificador digital de objeto
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
GRULAC	Grupo de países de América Latina y el Caribe
ICARDA	Centro internacional de investigación agrícola en las zonas secas
ICRISAT	Instituto Internacional de Investigación de Cultivos para las Zonas Tropicales Semiáridas
KEPHIS	Servicio de Inspección Fitosanitaria de Kenia
MEA	Monitoreo, evaluación y aprendizaje
MLS	Sistema multilateral de acceso y distribución de beneficios
NaLIRRI	National Livestock Resources Research Institute
NARO	Organización Nacional de Investigación Agrícola
PAIRVI	Iniciativas de Defensa Pública para los Derechos y Valores en la India
RFAA	Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible





ÍNDICE

Mensaje del Secretario	6
Acerca de	8
Divulgación mundial	9
Repercusiones	10
Introducción	12
El cuarto ciclo del Fondo de distribución de beneficios: aspectos destacados regionales	15
Gestión de la diversidad fitogenética con la participación de los agricultores	21
Fortalecimiento de las cadenas de valor de semillas locales	25
Intercambio de recursos, datos y conocimientos fitogenéticos	29
La repercusión de la COVID-19	32
Un nuevo marco de monitoreo, evaluación y aprendizaje	34
Comunicación y visibilidad	36
Gobernanza	38
Socios	39
Lista de proyectos	40
Contribuciones financieras	42

MENSAJE DEL SECRETARIO

Los efectos del cambio climático se dejan sentir cada vez más en todo el mundo, y los fenómenos meteorológicos extremos que afectan a la producción agrícola son sólo un indicio de lo que aún puede ocurrir. Los sistemas alimentarios están sometidos a una presión y con ellos las plantas que se cultivan y consumen en todo el mundo. Al mismo tiempo, la pandemia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto y ha intensificado aún más algunas de las vulnerabilidades y carencias de los sistemas alimentarios mundiales. La transformación necesaria hacia sistemas alimentarios más sanos, sostenibles y equitativos hace imprescindible que los recursos fitogenéticos, que son la base de la producción de alimentos, faciliten el cambio y la evolución dentro del sector agrícola, tal y como establecen los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en especial los objetivos 2.5 y 15.6.

El objetivo fundamental del Tratado Internacional es conservar, compartir y cuidar el material fitogenético del que dependemos para nuestra alimentación y nutrición. Para diversificar sus dietas, los países necesitan contar con la cesta más amplia posible de plantas y diversidad de cultivos. En general, la humanidad se ha vuelto peligrosamente dependiente de un número muy limitado de variedades y cultivos alimentarios principales. Sigue habiendo una enorme necesidad de actuación en lo que respecta la conservación y la gestión de las variedades de cultivos en las explotaciones agrícolas y en el entorno donde han desarrollado sus rasgos distintivos y siguen adaptándose a la evolución de las condiciones. Por ello, el Fondo de distribución de beneficios (BSF) de la Estrategia de financiación del Tratado Internacional prioriza la gestión y conservación en las explotaciones agrícolas de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura (RFAA), tanto in situ como ex situ.

Desde su creación en 2009, el BSF ha invertido 26 millones de USD en 81 proyectos en 67 países en desarrollo, que se centran en apoyar la gestión y la mejora de las variedades de cultivos su conservación in situ y en las explotaciones agrícolas, los intercambios entre agricultores, las cadenas de valor de las semillas locales y un mejor flujo de los RFAA desde las colecciones ex situ hasta los agricultores y viceversa.

Colaboramos con los gobiernos, las comunidades agrícolas, el sector privado, la sociedad civil y otras partes interesadas para promover la conservación y el uso sostenible de los RFAA con el fin de garantizar que su diversidad siga siendo un bien público disponible para las futuras generaciones, y de la que pueda beneficiar la comunidad internacional.

El BSF es un mecanismo en evolución. En la última década, el Órgano Rector y el Comité sobre la Estrategia de financiación y la movilización de recursos han colaborado periódicamente para mejorar sus procedimientos operativos, procesos de selección y esferas prioritarias de intervención.

En este informe se ofrece un resumen de los elementos distintivos del mecanismo de financiación del BSF. Su enfoque se basa en las principales áreas de trabajo: gobernanza, sistema de monitoreo, evaluación y aprendizaje. En el informe, también se ilustran algunos de los principales logros del programa del BSF desde sus inicios y se proporcionan aspectos destacados regionales relativos a los proyectos financiados en la cuarta convocatoria de propuestas en curso, así como información sobre las contribuciones financieras al BSF.

La publicación de este informe coincide con el lanzamiento de la quinta convocatoria de propuestas del BSF, que marca una transición hacia un enfoque programático y una aplicación más estratégica, sostenible y diversificada de la nueva Estrategia de financiación del Tratado Internacional y el Manual de procedimientos del BSF.

Confío en que este Informe contribuirá a fomentar la sensibilización entre los responsables de la formulación de políticas, los donantes y otras partes interesadas pertinentes sobre la naturaleza dinámica de la modalidad de financiación del BSF, que apoya la aplicación de varias intervenciones relativamente pequeñas, pero fundamentales, de los RFAA y utiliza los BSF estratégicamente para desempeñar una función catalítica en la cooperación internacional en el ámbito de los RFAA.

Kent Nnadozie,

Secretario del Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura

ACERCA DE

El Tratado Internacional

El Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura es un acuerdo internacional fundamental de la FAO que está plenamente comprometido con la conservación, el uso y el intercambio de la diversidad fitogenética, que es esencial para la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible mundial. Se trata de un sistema mundial totalmente operativo apoyado por 149 Partes Contratantes.

Fondo de distribución de beneficios

El Fondo es un mecanismo único dentro del Tratado Internacional que apoya proyectos de alto impacto para pequeños agricultores en países en desarrollo y aborda los medios de vida, la seguridad alimentaria y la adaptación de cultivos al cambio climático. Esto se logra mejorando la gestión de la diversidad fitogenética, fortaleciendo las cadenas de valor de semillas locales y desarrollando una comunidad de práctica para compartir material, datos y conocimientos fitogenéticos.

En 2019, el Órgano Rector del Tratado Internacional adoptó un nuevo *Manual de procedimientos del Fondo de distribución de beneficios*, con prioridades específicas, un marco

mejorado de monitoreo, evaluación, aprendizaje y un mayor enfoque en la gestión del conocimiento, la comunicación y la visibilidad.

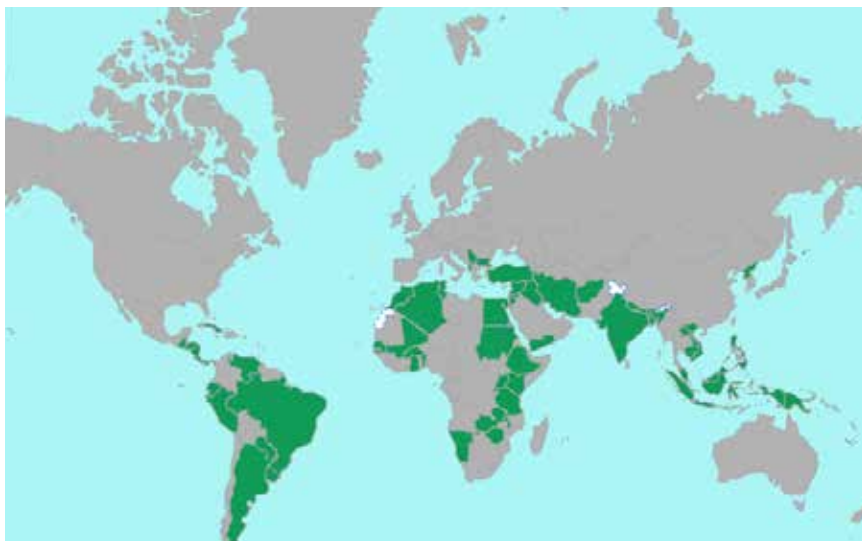
Agenda mundial: desarrollo sostenible y biodiversidad

El BSF ofrece a la comunidad internacional la oportunidad de promover la aplicación de los objetivos del Tratado Internacional, realizar avances en cuanto al logro de las metas mundiales de biodiversidad y contribuir a los siguientes Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): ODS 1 (Fin de la pobreza), ODS 2 (Hambre cero), ODS 13 (Acción por el clima), ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres) y ODS 17 (Alianzas para lograr los objetivos).

Acerca de este informe

En este informe, se proporciona una introducción al BSF y se describen los aspectos destacados del progreso y las repercusiones recientes. Se ha desarrollado para compartirse con una amplia variedad de agentes. Se proporcionan informes más detallados, que describen el progreso de la aplicación en cada ciclo de financiación, al *Comité permanente sobre la Estrategia de financiación y la movilización de recursos* del Tratado Internacional.

DIVULGACIÓN MUNDIAL



Países en los que se han llevado a cabo proyectos:

AFGANISTÁN • ALBANIA • ARGELIA • ARGENTINA • BANGLADESH
BELICE • BENÍN • BUTÁN • BRASIL • BULGARIA • BURKINA FASO
CAMBOYA • COSTA RICA • CUBA • ECUADOR • EGIPTO • EL SALVADOR
ETIOPÍA • FIJI • FILIPINAS • GHANA • GUATEMALA • HONDURAS
INDIA • INDONESIA • IRAK • IRÁN • ISLAS COOK • ISLAS MARSHALL
JORDANIA • KENIA • KIRIBATI • LÍBANO • MALASIA • MALAWI • MALÍ
MARRUECOS • NAMIBIA • NEPAL • NICARAGUA • PALAOS • PANAMÁ
PAPUA NUEVA GUINEA • PARAGUAY • PERÚ • REPÚBLICA ÁRABE SIRIA
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA POPULAR LAO • REPÚBLICA POPULAR
DEMOCRÁTICA DE COREA • REPÚBLICA UNIDA DE TANZANIA
RUANDA • SAMOA • SENEGAL • SERBIA • SUDÁN • TONGA • TÚNEZ
TÜRKIYE • UGANDA • URUGUAY • VENEZUELA (REPÚBLICA
BOLIVARIANA DE) • VIET NAM • YEMEN ZAMBIA • ZIMBABWE

Las fronteras mostradas y los nombres y las designaciones empleados en este mapa no implican, por parte de la FAO, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Las líneas discontinuas en los mapas representan fronteras aproximadas respecto de las cuales puede que no haya todavía pleno acuerdo.

Naciones Unidas. 2020. *Mapa del mundo* <https://www.un.org/geospatial/mapsgeo/webservices>. Citado el 15 de agosto de 2022.

REPERCUSIONES



100 000

Más de **100 000 personas** han desarrollado o aumentado sus capacidades para conservar y utilizar de forma sostenible los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura, la mayoría de ellos agricultores, pero también **4 000 investigadores**, fitomejoradores y **5 000 estudiantes de postgrado**. De las personas que han recibido capacitación, casi **50 000 son mujeres**.

200

Se han utilizado más de **200 escuelas de campo para agricultores** como plataformas interactivas de aprendizaje ascendente para investigar y distribuir cultivos resilientes al clima en los campos de los agricultores.



1 MILLÓN

Más de **1 millón de personas** se han beneficiado de forma directa e indirecta del BSF, incluidos pequeños agricultores, investigadores, fitomejoradores, conservadores de bancos de germoplasma, funcionarios gubernamentales, estudiantes y académicos.

31 000

Al menos **31 000 materiales** fitogenéticos se han probado, desarrollado y adaptado a diferentes lugares y entornos agroecológicos en todo el mundo.

400

Se han desarrollado unas **400 nuevas variedades** para satisfacer las preferencias de los agricultores en términos de sabor, nutrición, rendimiento y valores económicos y culturales.

6 200

Los socios han recolectado más de **6 200 recursos fitogenéticos**, incluidas variedades locales y cultivos infrautilizados. Este material se conserva en bancos de semillas comunitarios y bancos de germoplasma nacionales y, a veces, en colecciones internacionales y en la Bóveda Global de Semillas de Svalbard.



170

Se han establecido alrededor de **170 depósitos de diversidad de semillas locales**, incluidos bancos comunitarios y reservas de semillas, lo que permite un mayor acceso a distintas variedades. Muchas de estas reservas están vinculadas a bancos de germoplasma nacionales.

Fuente: Autor

20 000

A través del Sistema multilateral del Tratado Internacional, el BSF ha permitido el acceso y uso de los RFAA, lo que ha generado, a su vez, casi **20 000 nuevos materiales** en el Sistema multilateral y ha reforzado el sistema.



26 000

Se han asignado más de **26 000 identificadores digitales de objetos (DOI)** a los RFAA para proporcionar acceso a información sobre semillas y otros materiales de cultivo con fines de investigación, capacitación y fitomejoramiento.

500

A lo largo de cuatro ciclos de proyectos, el BSF ha permitido la cooperación con más de **500 organizaciones** como socios, que representan a partes interesadas pertinentes en el ámbito de la gestión y la conservación de los RFAA in situ y ex situ.



INTRODUCCIÓN

El siglo pasado asistió al desvanecimiento definitivo de algunos componentes de la diversidad de cultivos alimentarios del mundo con la consiguiente reducción de las estrategias de supervivencia y de los recursos necesarios para cultivar cosechas más resilientes, productivas y nutritivas. Los pequeños agricultores, especialmente los más vulnerables al cambio climático y a la inseguridad alimentaria, dependen en gran medida de la diversidad fitogenética para asegurar sus medios de vida.

El BSF ayuda a los agricultores a gestionar de forma sostenible la diversidad fitogenética y a acceder a una amplia gama de semillas adaptadas a sus necesidades. Esto permite a los agricultores cultivar diferentes tipos de cosechas para satisfacer sus necesidades. Entre los ejemplos se pueden incluir cultivos con un mayor rendimiento, variedades que pueden resistir plagas o sequías o cultivos con mejor sabor y más nutritivos. El BSF ayuda a los pequeños agricultores, científicos y fitomejoradores a aprovechar el acervo genético mundial de millones de materiales genéticos diferentes del Tratado Internacional para emprender investigaciones y desarrollar nuevas variedades de cultivos.

El sistema del Tratado Internacional relativo a la diversidad agrícola se fortalece cuando se colabora con los agricultores locales para encontrar soluciones para el cambio climático y otros desafíos. El conocimiento,

la información y el germoplasma generados en la aplicación de los proyectos se reintroducen en los mecanismos de apoyo del Tratado Internacional, ampliando los recursos disponibles en todo el mundo para mejorar la seguridad alimentaria y fomentar la agricultura sostenible.

Colaboración mundial y de múltiples partes interesadas en relación con los RFAA

El BSF está orientado a la demanda y responde a las diferentes necesidades e intereses de los agricultores —hombres y mujeres—, de otros proveedores y usuarios de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura. El programa apoya la participación de los jóvenes en la agricultura y genera oportunidades adecuadas para sus necesidades e intereses. Por ejemplo, estudiantes de maestrías y jóvenes investigadores, cuyas posiciones e investigaciones se financiaron a través de proyectos del BSF en Uganda y Zimbabwe, que han completado

recientemente sus estudios de posgrado y han publicado sus trabajos (véase la página 42-43 para un resumen de los proyectos y socios).

Los proyectos financiados dan lugar a consorcios más sólidos de socios, que colaboran con el objetivo de mejorar la aplicación y la visibilidad del Tratado Internacional. Las asociaciones establecidas en virtud del BSF son inclusivas y dinámicas y abarcan una amplia variedad de instituciones y partes interesadas.

El Fondo del Tratado Internacional es un componente esencial de la Estrategia de financiación y el mecanismo operativo que permite recibir, utilizar y compartir los beneficios monetarios derivados del Sistema multilateral de acceso y distribución de beneficios. El BSF se ha creado para desempeñar una función catalítica en la cooperación internacional sobre los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura.



REPERCUSIONES

Los agricultores de todo el mundo utilizan, conservan e intercambian recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura (RFAA), lo que conduce al aumento de la productividad y los ingresos en las explotaciones agrarias, una mayor disponibilidad de diversos alimentos ricos en nutrientes, la reducción de los efectos adversos en el medio ambiente y la mejora de la resiliencia ante las crisis de producción. La diversidad biológica al servicio de la seguridad alimentaria está protegida de cara al futuro.

RESULTADO

Mejora de los medios de vida de los pequeños agricultores de los países en desarrollo, y fomento de la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible, mediante la conservación y el uso sostenible de los RFAA

REALIZACIONES

Se han gestionado y mejorado RFAA adaptados con la participación de los agricultores

La mejora de las cadenas de valor locales contribuye al aumento de la producción y consumo de RFAA adaptados

Se han fortalecido los mecanismos para mejorar el intercambio de materiales de RFAA, así como de datos y conocimientos sobre los mismos

Enfoque en los pequeños agricultores

El BSF ayuda a los pequeños agricultores de los países en desarrollo a mejorar sus medios de vida y fomentar la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible mediante la conservación y el uso sostenible de la diversidad fitogenética.





EL CUARTO CICLO DEL FONDO DE DISTRIBUCIÓN DE BENEFICIOS: ASPECTOS DESTACADOS REGIONALES

El cuarto ciclo del BSF marca una transición hacia un enfoque programático y una aplicación más estratégica, sostenible y diversificada de la nueva Estrategia de financiación del Tratado Internacional. Un total de 29 países en vía de desarrollo participan a través de 20 proyectos nacionales y de múltiples países. Unas 25 900 personas pueden beneficiar de cadenas de valor de semillas locales diversificadas, capacitación y desarrollo de capacidades, así como de la disponibilidad de material fitogenético para mejorar la resiliencia climática. En la página 42-43, se proporciona una lista completa de proyectos del cuarto ciclo de proyectos del BSF.



Asia

En el Sudeste Asiático y el Pacífico Sur se presta mucha atención a la conservación y promoción de especies olvidadas e infrautilizadas, como el mijo, el taro, las semillas oleaginosas y las legumbres. Los socios están probando materiales fitogenéticos que tienen el potencial de ser ricos en nutrientes, resilientes al clima, rentables y localmente adaptables.

Si por un lado el ñame es un cultivo alimentario marginado e infrautilizado en Asia Sudoriental, por el otro, en vista de las profundas incertidumbres climáticas y la creciente demanda de alternativas a los principales alimentos básicos, el ñame es un excelente cultivo en términos de seguridad alimentaria y nutricional. Los socios en Indonesia, Malasia y Filipinas están colaborando para que el ñame vuelva a la mesa de negociaciones. El intercambio de variedades locales de ñame con alto potencial para los pequeños agricultores en zonas vulnerables al cambio climático es permanente entre los tres países. El proyecto fortalece las capacidades de los países para la multiplicación a gran escala *in vitro* del ñame y establece escuelas de campo para agricultores para la evaluación de variedades de ñame por parte de los agricultores y la capacitación sobre buenas prácticas agrícolas para el cultivo del ñame.

Hasta la fecha, los socios en las regiones de Asia Sudoriental y el Pacífico Sur han recolectado y restaurado el cultivo de 125 variedades de mijo, ñame, aceites y legumbres. Se ha incluido nuevo material fitogenético en los bancos de germoplasma nacionales, lo que enriquece las colecciones de RFAA nacionales.

Se han establecido sitios de conservación en la explotación agrícola, ensayos prácticos, escuelas de campo para agricultores y ferias de semillas para la selección participativa y la promoción de variedades seleccionadas, así como para la diversificación de los sistemas de cultivo y el fortalecimiento de las cadenas de valor de semillas locales.

África

Los agricultores de África están redescubriendo el valor de cultivos menores como el mijo, el sorgo, el guisante y el cacahuete en una época de cambio climático y de inseguridad alimentaria. Los cultivos menores tienen un gran potencial para proporcionar un rendimiento adecuado en condiciones cada vez más arduas, especialmente en zonas propensas a la sequía; y los agricultores están interesados en ellos para diversificar los medios de vida y la nutrición. Sin embargo, varios obstáculos técnicos, relativos a políticas asociadas los pequeños cultivos, impiden una mayor adopción por parte de los agricultores de la región.

Los socios del cuarto ciclo de proyectos del BSF en África colaboran con la introducción, la evaluación y el desarrollo de pequeños cultivos resilientes. Agricultores y científicos han evaluado conjuntamente más de 5 000 materiales fitogenéticos con el objeto de encontrar los de mejor rendimiento para el mejoramiento y la adición de valor. En Malawi y Zimbabwe, cada año se producen más de 20 toneladas de semillas de calidad declarada y semillas certificadas como parte de un programa apoyado por el cuarto ciclo de proyectos del BSF y casi 3 000 agricultores han cambiado al cultivo de sorgo, frijol y mijo.

Los proyectos están complementando la mayor disponibilidad de semillas de variedades adaptadas con prácticas de cultivo sostenibles: los cultivos intercalados de leguminosas y cereales han demostrado ser eficaces para reducir los riesgos de fracaso de las cosechas, al tiempo que contribuyen a aumentar la productividad por unidad de superficie y, por tanto, los ingresos. Por ejemplo, los socios de Zambia, donde el Fondo también apoya el fortalecimiento de la Estrategia Nacional de Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, informaron de un aumento del 10 por ciento en los rendimientos del cultivo mejorado de frijoles, con una tasa media de crecimiento de los ingresos del 51 por ciento.





Grupo de países de América Latina y el Caribe (GRULAC)

En los proyectos del cuarto ciclo de proyectos del BSF en América Latina, se presta una especial atención a las prácticas agroecológicas y otras prácticas agrícolas sostenibles desarrolladas por comunidades indígenas y agricultores familiares en la región. El fortalecimiento de los mercados locales para el suministro de productos ricos en biodiversidad y de las redes para el suministro de semillas locales son métodos habituales de intervención en Argentina, Ecuador y Uruguay. La institucionalización de las asociaciones entre las instituciones públicas y las organizaciones rurales es otra característica común.

Los proyectos en Argentina y Ecuador se centran en la papa, el maíz y el frijol, tres cultivos originarios de América, mientras que los socios en Uruguay trabajan en un ámbito más amplio de cultivos, que incluyen especies forrajeras y frutales. La iniciativa en Ecuador ha permitido la caracterización ecogeográfica de más de 800 muestras del banco de germoplasma y la caracterización morfológica de 63 materiales locales. Centros de investigación y agricultores especializados han llevado a cabo la multiplicación por semilla de materiales prometedores obtenidos de las investigaciones para su posterior divulgación en las comunidades. El 80 % de los beneficiarios en Ecuador han sido mujeres y también hubo una fuerte participación de jóvenes investigadores.

En Uruguay, un proyecto permitió que una red de agricultores accediera y probara material genético de bancos de germoplasma nacionales y extranjeros, así como de programas de mejoramiento nacionales. Por ejemplo, la evaluación de material prometedor de festuca por parte de los agricultores ha confirmado los resultados de los investigadores sobre su potencial para producir un alto rendimiento en condiciones de déficit hídrico. Las enseñanzas adquiridas a raíz del proyecto pueden provocar el fortalecimiento del sistema nacional de RFAA incorporando los enfoques de investigación de los agricultores adoptados por el proyecto y combinando estrategias de conservación en los bancos de germoplasma públicos y en los cuatro centros para la agrobiodiversidad administrados por organizaciones comunitarias y establecidos en el proyecto.

Cercano Oriente

En el Creciente Fértil, se están ejecutando varios proyectos del cuarto ciclo de proyectos del BSF. Iraq, Líbano, Siria y Yemen se consideran centros de diversidad, adaptación al cultivo y origen de legumbres y cereales de importancia mundial. Los socios, principalmente universidades y centros de investigación nacionales, están aunando fuerzas para la recolección, la documentación, la evaluación y el mejoramiento de variedades locales de cebada, garbanzo, haba, sorgo, lenteja y trigo. Determinadas variedades locales constituyen un reservorio de diversidad genética con una alta adaptabilidad, que es esencial para el mejoramiento de los cultivos.

Casi 500 variedades locales de 20 especies, incluidas las diversidades que se consideran amenazadas o poco habituales, se han recolectado y salvaguardado en bancos de germoplasma. Este material fitogenético se evalúa y documenta, así como el conocimiento tradicional de prácticas agrícolas asociadas a estas variedades. En Yemen, se han depositado 388 nuevas muestras de variedades locales en el banco de germoplasma nacional. Al mismo tiempo, las variedades locales que se perdieron localmente han sido recuperadas por los bancos de germoplasma nacionales y se han reintroducido en los campos de los agricultores, fortaleciendo así el apoyo mutuo entre los enfoques in situ y ex situ para la conservación de los RFAA. Como consecuencia de la planificación participativa, se han identificado los desafíos que enfrentan las comunidades locales y la necesidad de nuevo material genético adaptado. Se han distribuido entre los agricultores más de 36 variedades mejoradas con rasgos como la tolerancia a la salinidad, la tolerancia al calor y la tolerancia a la sequía.

Fueron más de un centenar los investigadores de las universidades y de los sistemas de investigación agrícola nacionales -principalmente mujeres y jóvenes científicos- los que participaron en la capacitación, la evaluación participativa, el mejoramiento de los RFAA y el uso de sistemas de información en la gestión de recursos genéticos.





©FAO/Viktor Sokolowicz

Europa

La concienciación de los agricultores sobre la importancia de los RFAA para la resiliencia de los medios de vida ha sido fundamental para la recuperación de los pequeños cereales y las variedades locales de cultivos en Albania, Bulgaria y Serbia.

Se han organizado jornadas formativas y eventos de demostración a nivel comunitario para 1 000 participantes, incluidos agricultores, estudiantes y personal de los servicios de extensión e institutos de investigación nacionales, para promover el uso de recursos genéticos de granos pequeños en la explotación agrícola y para reconocer y compartir prácticas agrícolas asociadas y recetas de comida.

Se han recolectado un total de 145 variedades locales y variedades adaptadas localmente de maíz, frijol, trigo, cebada, avena y centeno de granjas, bancos de germoplasma e institutos nacionales, y se han multiplicado y distribuido a los agricultores en Albania, Bulgaria y Serbia.

Además de mejorar la disponibilidad y el acceso a las variedades locales, los proyectos del BSF-4 han proporcionado a los agricultores apoyo y conocimientos técnicos para la producción de cultivos de bajos insumos, orgánicos y convencionales en diferentes agros ambientes. En consecuencia, se han fortalecido los sistemas de semillas locales mediante la multiplicación y la distribución a agricultores de más de 17 toneladas de semillas de trigo, maíz y frijol difíciles de encontrar, así como de plántulas de manzana, en menos de dos años. Muchos agricultores ahora tienen la posibilidad de cultivar variedades locales que antes no podían. Los socios en Albania han informado que la identificación de nuevas variedades de cultivos con alto valor nutricional produjo un aumento del 30 % del valor de mercado de los cultivos y un aumento de la demanda de alrededor del 25 %.

Pacífico Sudoccidental

El coco y la batata son una parte integral de la cultura de las islas del Pacífico Sudoccidental y son esenciales para la alimentación y la nutrición, así como una fuente de ingresos regulares para las comunidades del Pacífico. La dependencia de las comunidades del Pacífico de estos cultivos y la responsabilidad de conservarlos, tanto in situ como ex situ, es una preocupación común en los países de la región.

El Banco Internacional de Germoplasma del Coco para el Pacífico Sur, que acoge la colección regional de cocos, se ha visto amenazado por plagas y enfermedades en los últimos años, y la duplicación de muestras prioritarias de coco se ha vuelto más urgente que nunca. El proyecto del cuarto ciclo de proyectos del BSF colabora con la duplicación segura ex situ de las colecciones del Banco Internacional de Germoplasma del Coco para el Pacífico Sur tanto en Fiji como en Samoa. Su objetivo es salvaguardar el germoplasma de coco crítico, impulsar un uso más amplio y contribuir a un futuro más estable para el mejoramiento del coco y los medios de vida basados en él. El proyecto también está trabajando para establecer las bases para la selección participativa de cultivares por parte de las comunidades agrícolas de coco en cada país, como base para la conservación in situ de importantes eco-tipos.

Un proyecto ejecutado en Papua Nueva Guinea está colaborando con la conservación in situ de la diversidad de la batata a través del programa Family Farm Teams. Los socios del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas han reunido con éxito 170 colecciones de explotación de batata y de estas seleccionaron 60 para su posterior evaluación. Las muestras seleccionadas se conservan en el instituto y en el lugar antes de distribuir las al programa Family Farm Teams y a los viveros polivalentes de las escuelas.

Las comunidades locales en el distrito de Rigo de Papua Nueva Guinea dependen principalmente del banano como único cultivo básico y se han vuelto vulnerables a las repercusiones de los peligros derivados de fenómenos climáticos. La idea de la conservación in situ y la utilización de la diversidad de la batata atrajo el interés de las comunidades locales, ya que esta ha demostrado ser una buena alternativa para los agricultores, que aceptaron cultivarla con entusiasmo, incluso antes de que se realizara la selección participativa de variedades.

©NARI/Aaron Inamara



Los proyectos del BSF se centran en tres vías principales, que se explican en los siguientes capítulos.





1





GESTIÓN DE LA DIVERSIDAD FITOGENÉTICA CON LA PARTICIPACIÓN DE LOS AGRICULTORES

La diversidad genética de los cultivos es un factor importante en las estrategias de medios de vida de los agricultores y les permite adaptar sus prácticas agrícolas a entornos cambiantes. La diversidad de los cultivos es fundamental para hacer frente a los cambios de la demanda del mercado y adaptarse a los desarrollos socioeconómicos, además de tener un valor cultural importante. La promoción y el apoyo de la gestión de recursos genéticos en la explotación agrícola se han convertido en sólidos componentes de las estrategias de conservación de cultivos y son prioridades clave para el BSF.

Innovaciones participativas en la gestión de recursos fitogenéticos

En los proyectos del BSF, se accede a una multiplicidad de recursos fitogenéticos, que se caracterizan, prueban, desarrollan y adaptan en múltiples lugares, dentro de distintas zonas agroecológicas y sistemas de cultivo.

Hoy en día, se han caracterizado y evaluado un total de 30 000 materiales fitogenéticos en centros de investigación y campos de agricultores. Los proyectos del BSF permiten a los agricultores colaborar con los fitomejoradores y los agentes de extensión para la identificación desglosada por género de las preferencias de rasgos y los objetivos de fitomejoramiento.

De las variedades evaluadas, se seleccionaron y desarrollaron casi 400 nuevas como parte de la selección, la evaluación y el mejoramiento participativos de variedades. Entre los ejemplos se incluyen proyectos en Kenia y la República Unida de Tanzania, donde los agricultores evaluaron 400 muestras de frijol, mijo africano y sorgo y de estos seleccionaron 70 que se adaptaban mejor a las temporadas

de lluvia más cortas, para su posterior desarrollo.

Se han impartido formaciones prácticas en técnicas de conservación y gestión en las explotaciones agrícolas, certificación de semillas, sistemas de mejora y diversificación de cultivos a más de 100 000 personas, a las que se capacitó para conservar y utilizar los RFAA adaptados a sus distintas necesidades agroecológicas y socioculturales. Un ejemplo es el de Guatemala, donde la formación en gestión agroecológica contó con la participación de 3 372 agricultores, que adquirieron conocimientos y habilidades técnicas para la conservación del suelo, la producción orgánica y la diversificación de cultivos. Se organizaron sesiones de capacitación adicionales para mejorar las capacidades institucionales de los socios y las instituciones colaboradoras para desarrollar políticas y leyes relacionadas con las semillas.

Se han establecido un total de 173 bancos de semillas comunitarios como depósitos de diversidad genética local, con el fin de permitir un mejor acceso y disponibilidad de diversos cultivos localmente adaptados.

RECUADRO

Nuevas variedades adaptadas elaboradas mediante la investigación participativa en Ghana

Como parte de un proyecto en Ghana, la Universidad de Cape Coast en Ghana utilizó marcadores moleculares y colaboró con la Universidad de Virginia en Estados Unidos para analizar 30 genotipos de caupí (*Vigna unguiculata* L.) en un esfuerzo por detectar rasgos útiles. Se identificaron siete variedades nuevas resistentes a la striga, la roya, los virus, la podredumbre de la raíz y la sequía. El Ministerio de Agricultura de Ghana aprobó oficialmente estas variedades y las distribuyó como semillas de calidad certificada. Se prevé que los ingresos de los productores de caupí aumenten entre un 25 y un 60 % como parte de la multiplicación, distribución y comercialización de estas nuevas semillas y que redunden en beneficios indirectos en los medios de vida de las comunidades locales.

Selección participativa de nuevas variedades para resistir el cambio climático en Zimbabwe

CONSTANCE MASOTCHA es una agricultora líder en el distrito Murehwa de Zimbabwe. Participó en un proyecto del BSF de múltiples países que se aplicó en Malawi, Zambia y Zimbabwe. Junto con otros agricultores de su comunidad, Masotcha colaboró con científicos y servicios de extensión para probar variedades de sorgo y mijo. Se seleccionaron variedades de cultivos que puedan cultivarse en condiciones climáticas más erráticas, cada vez más frecuentes. Mediante las escuelas de campo, Masotcha y otras mujeres de su comunidad primero mejoraron la calidad de las semillas de las variedades de cultivos disponibles localmente y luego realizaron una selección participativa de nuevas variedades con los fitomejoradores nacionales. Como resultado del proyecto, las comunidades de los tres países pueden acceder a material genético de los bancos de germoplasma nacionales y de los fitomejoradores del Instituto Internacional de Investigación de Cultivos para las Zonas Tropicales Semiáridas con sede en India y adaptarlos a las condiciones locales.

El proyecto vinculó a los agricultores de Murehwa con el banco nacional de germoplasma de Zimbabwe: un total de 100 de las 400 accesiones de los cultivos seleccionados se han multiplicado en los campos de los agricultores de Murehwa. Gracias a este proyecto, se han beneficiado un total de 33 000 agricultores. Se establecieron 60 parcelas de multiplicación de semillas y 141 parcelas de demostración en Malawi, Zambia y Zimbabwe. Se produjeron y repartieron entre los beneficiarios más de 23 toneladas de semillas de nuevas variedades y líneas de segregación preferidas.







FORTALECIMIENTO DE LAS CADENAS DE VALOR DE SEMILLAS LOCALES

Una cadena de valor de semillas que funcione bien e incluya a los agricultores sigue siendo un desafío en muchos países en desarrollo. El BSF apoya medidas para mejorar las cadenas de valor de semillas locales y poner a disposición de los pequeños agricultores las semillas de una amplia gama de variedades adaptadas, mejoradas y nutritivas.

Mejora del acceso a semillas localmente adaptadas

El BSF ha apoyado el desarrollo de modelos de negocio que mejoran las cadenas de valor de semillas locales, incluidas la producción, la multiplicación, el registro, la distribución y la comercialización de diversas semillas de calidad. Entre los ejemplos de esos modelos se encuentran Farmer Seed Enterprise, Farmer Collectives y Seed Clubs.

Un proyecto en Kenia ha ayudado a más de 5 000 agricultores en el condado de Kitui a mejorar sus medios de vida mediante la producción y la comercialización de cultivos de guandú, caupí, sorgo, dolicho y frijol mung tolerantes a la sequía y comercialmente atractivos. El proyecto proporciona un modelo interesante para acercar a los pequeños productores a las empresas de semillas, las autoridades institucionales y las partes interesadas involucradas, como el Ministerio de Agricultura de Kenia, los distribuidores

agrícolas locales, las empresas de semillas, los grupos de productores agrícolas y las autoridades fitosanitarias nacionales.

642 agricultores recibieron formación (75 % mujeres) en producción de cultivos, plantación, manipulación postcosecha y desarrollo de modelos de negocio, lo que aumentó su acceso a los mercados comerciales con precios competitivos. Más de la mitad de los agricultores fueron reconocidos por el Servicio de Inspección Fitosanitaria de Kenia (KEPHIS) para la producción de semillas, de los cuales 397 fueron aceptados por el KEPHIS para producir y vender semillas.

Gracias a otro proyecto en Uganda, se mejoró la productividad del sorgo, el mijo africano, el mijo perla, el caupí, el guandú y el cacahuete al incrementar la capacidad de los agricultores para acceder, producir y gestionar semillas de calidad y ampliar las habilidades y los conocimientos relativos a la producción antes y después

de la cosecha. Se establecieron un total de 30 huertos de demostración, donde se capacitó a los agricultores sobre producción de semillas de calidad, uso seguro de productos agroquímicos, manipulación postcosecha, control de calidad e inspección de las semillas. En la capacitación participaron 1.156 pequeños agricultores, que se organizaron en grupos comunitarios de productores de semillas y 61 capacitadores incluidos jóvenes y líderes locales. Los agricultores han producido un total de 3 367 kilogramos de semillas de calidad. Para difundir las enseñanzas y los conocimientos adquiridos, se tradujeron a los idiomas locales 4 500 folletos sobre la producción de los cultivos seleccionados, que se distribuyeron a los agricultores en el Día Mundial de la Alimentación, en las ferias y en los eventos agrícolas. Los productores de semillas han producido, distribuido y utilizado un manual de producción de semillas de cultivos seleccionados.

Los proyectos han puesto de manifiesto las posibilidades de desarrollar unos sistemas de semillas en zonas propensas a la sequía e integran plenamente a los pequeños agricultores en su diseño y aplicación.

Promoción de la diversidad de cultivos en las cadenas de valor alimentarias

Conjuntamente a las cadenas de valor de semillas locales, algunos proyectos se centran en impulsar y comercializar la diversidad genética de los cultivos en las cadenas de valor alimentarias locales. Estos requieren la realización de ferias gastronómicas, la promoción de nuevos sectores de elaboración de alimentos o la publicación de libros de cocina y recetas que incluyan cultivos o variedades locales infrautilizados. También supone procesar algunos de los cultivos para que puedan venderse con valor añadido.

La promoción de la diversidad fitogenética en las cadenas de

valor alimentarias locales es un denominador común en los proyectos latinoamericanos financiados por el cuarto ciclo de proyectos del BSF. Con el fin de promover el consumo de variedades locales en Argentina, los investigadores han realizado una evaluación del valor nutricional de diversas variedades de papas y frijoles. Una escuela de gastronomía de la provincia de Jujuy apoya la producción y el consumo de frijoles locales. En la región, se consultan activamente libros de cocina y recetas que incluyen variedades locales y otros instrumentos. Los socios en Ecuador han organizado tres ferias gastronómicas importantes para destacar el valor de la biodiversidad agrícola en los ámbitos de la elaboración de alimentos, la gastronomía y el ecoturismo. Los materiales genéticos de frutos evaluados en Uruguay se seleccionan por su potencial de producción agroecológica y para fomentar el crecimiento de los mercados de productos orgánicos en el país.

RECUADRO

Mejora del acceso a semillas localmente adaptadas

El asociado de Zimbabwe, Community Technology Development Trust, recibió líneas de mejoramiento avanzadas del National Crop Breeding Institute. Después de varias campañas de fitomejoramiento participativo, las escuelas de campo para agricultores contribuyeron al lanzamiento oficial de dos variedades: el mijo perla y el sorgo. Estas se incluyeron en la cartera de cultivos para su posterior multiplicación por parte de una empresa de semillas de agricultores denominada Champion Seeds. Los agricultores que participaron en este proyecto también

produjeron semillas de sorgo y caupí oficialmente certificadas y pudieron venderlas a Champion Seeds en gran volumen durante dos campañas consecutivas. Además, se contrató a algunas de las escuelas de campo para agricultores para multiplicar y vender semillas de cacahuete. La producción y multiplicación de semillas certificadas en Zimbabwe destaca la capacidad de los agricultores para desarrollar conjuntamente recursos fitogenéticos mejorados y venderlos a gran escala y según las normas de calidad correspondientes. El hecho de que estas semillas producidas por agricultores ahora puedan venderse a gran escala permite satisfacer más adecuadamente las necesidades de los agricultores.

Diversificación de productos del sorgo

Tradicionalmente, el sorgo y otros granos pequeños tienen un valor añadido limitado en África. El grano se cosecha y se utiliza únicamente como alimento, mientras que el resto del cultivo se desecha o se quema. Un proyecto en Uganda, ejecutado por el emprendimiento social Bomvitae Agro Industries Limited, en colaboración con la Organización Nacional de Investigación Agrícola (NARO) y con el apoyo del programa BioInnovate Africa, demostró el potencial del sorgo para la alimentación, la nutrición y la generación de ingresos mediante la creación de jarabes a partir de sus tallos. En función de la información obtenida de las investigaciones realizadas en el proyecto, los asociados desarrollaron un modelo de negocio para obtener

Del cultivo de tabaco a la defensa del cacahuete y el guandú

EDWIN KALENGAMA solía cultivar tabaco, pero lo convencieron de que comenzara a cultivar cacahuete y guandú después de visitar una parcela de demostración vinculada a un proyecto del BSF en Malawi y Zambia. Se unió al grupo de agricultores y produjo cosechas que le permitieron comprar cabras y un poco más de tierras. Actualmente, Kalengama es uno de los agricultores impulsores del proyecto y ha sido pionero en la reserva de semillas en su comunidad. Viajó a otras partes de Malawi, donde aprendió recetas, y ahora apoya la demanda y la difusión del cultivo, enseñando a las comunidades cómo usar el guandú en comidas, tortas y galletas.

líneas de sorgo de alta calidad y mejor sabor. La población local lleva a cabo la elaboración del jarabe, lo que genera oportunidades de empleo local, el empoderamiento de los agricultores y la venta de bioproductos de gran valor, a la vez que garantiza que los ingresos permanezcan en la comunidad. En una sola temporada, los miembros de la comunidad produjeron 750 litros de jarabe a partir de la materia prima suministrada por los agricultores. El proyecto se ha centrado en el segmento de mercado de la panadería y confitería, con la propuesta de utilizar el jarabe como sustituto del azúcar. Como consecuencia del aumento de la sensibilización y la promoción de este novedoso bio recurso, los pequeños agricultores han comenzado a considerar a la planta de sorgo como un recurso valioso en todos sus componentes. De hecho, los agricultores comenzaron a elaborar «paletas de sorgo» como refrigerios saludables, y el proyecto está experimentando con compost a base de sorgo para envases biodegradables.







INTERCAMBIO DE RECURSOS, DATOS Y CONOCIMIENTOS FITOGENÉTICOS

Los conocimientos, la información y el germoplasma generados a través del BSF retroalimentan los mecanismos de habilitación del Tratado Internacional, ampliando los recursos disponibles en todo el mundo para mejorar la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible. El BSF muestra cómo diferentes iniciativas, que van desde las basadas en comunidades agrícolas hasta bancos de germoplasma nacionales e internacionales, están vinculadas a través del Tratado Internacional. El sistema del Tratado Internacional relativo a la diversidad agrícola se fortalece cuando se ayuda a los agricultores locales a encontrar soluciones para el cambio climático y otros desafíos.

RECUADRO

Garantizar el flujo dinámico de material fitogenético del ámbito mundial al local

En un proyecto realizado en Malawi, Zambia y Zimbabwe, se recuperaron un total de 300 accesiones de variedades de cultivos de granos pequeños de bancos de genes nacionales, regionales e internacionales que forman parte del Sistema multilateral del Tratado Internacional. Estas semillas ahora están disponibles para los agricultores y científicos para sus estudios y el desarrollo de nuevas variedades resilientes al clima.

Un proyecto llevado a cabo en Kenia y la República Unida de Tanzania permitió obtener nuevas líneas de

cultivo de yuca más resistentes y tolerantes, entre ellas 30 que toleran el calor y las enfermedades. Mientras los agricultores experimentan ahora con la plantación de nuevas variedades de yuca y el uso de prácticas agrícolas mejoradas, los obtentores y científicos tienen acceso a material vegetal mejorado del que seleccionar el material genético esencial para su uso futuro.

Este flujo dinámico de material fitogenético también va del ámbito local al mundial. Desde la creación del BSF en 2009, se han incluido casi 20 000 muestras en el Sistema multilateral, entre ellas materiales que se han recolectado recientemente. Hasta la fecha, se han recolectado un total de 6 152 muestras de recursos fitogenéticos de campos de agricultores, bancos de semillas comunitarios y bancos

de germoplasma nacionales y se han duplicado o difundido a otros bancos de semillas comunitarios y bancos de germoplasma nacionales y regionales.

Diversos de los materiales que se han recolectado y utilizado a través del BSF se han depositado en la Bóveda Global de Semillas de Svalbard. En 2021, Malí depositó una duplicación de su colección, que incluía 266 accesiones de arroz recogidas en el marco de un proyecto de la BSF. Ese mismo año, en un proyecto en Bulgaria y Serbia, se celebró un hito único con el primer depósito de variedades de cultivos serbios en la bóveda. Una gran parte de las 96 muestras, incluidas las variedades de trigo, centeno, cebada y avena, se recogieron en misiones de recolección como parte del proyecto.



Fuente: FAO. 2021. *Un sistema de refuerzo mutuo. El Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos y su Fondo de distribución de beneficios* [infografía]. Citado, traducido el 15 de agosto de 2022.

EMEL OZER es una investigadora turca que participa en un proyecto de múltiples países apoyado por el BSF en el Cercano Oriente. Ha recibido un premio nacional del Gobierno de Türkiye por sus logros en los campos de la investigación y el desarrollo sobre trigo y cambio climático.

La capacitación y el desarrollo de capacidades de los jóvenes investigadores en los países en desarrollo son fundamentales para garantizar la aplicación del Tratado Internacional a largo plazo. Las mujeres son líderes en investigación e innovación realizadas a través del BSF. Más de 5 000 estudiantes, tanto de maestría como de doctorado, han recibido formación a través de proyectos apoyados por el Fondo.



Capacitación
de una nueva
generación de
expertos

Intercambio de información y datos sobre los RFAA

El BSF también facilita la aplicación de otros mecanismos de apoyo del Tratado Internacional, como el Sistema mundial de información sobre los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura. El intercambio de información y datos de recursos fitogenéticos aumenta los beneficios derivados del uso de dichos recursos. La política del BSF, establecida por el Órgano Rector, indica que la información derivada de las acciones financiadas debe ponerse a disposición del público en el plazo de dos años desde la finalización de un proyecto.

Los socios del proyecto han desarrollado capacidades para utilizar varias herramientas disponibles con el objetivo de apoyar el Sistema mundial de información sobre los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura. Se han asignado más de 26 000 identificadores digitales de objetos (DOI) a los RFAA en los proyectos para proporcionar acceso a información sobre

semillas y otros materiales de cultivo con fines de investigación, capacitación y fitomejoramiento.

Un mayor énfasis en la gestión de conocimiento

El nuevo *Manual de procedimientos del BSF*, adoptado en 2019, hace hincapié en el aprendizaje y el intercambio de conocimientos. La difusión de los resultados y las lecciones aprendidas constituye la base para la toma de decisiones sobre políticas y programación a nivel nacional e internacional.

A nivel de proyecto, los socios en la ejecución han desempeñado un papel activo en el desarrollo de herramientas, como módulos educativos y cursos de capacitación para ampliar el conocimiento de diversos agentes agrícolas.

Durante el cuarto ciclo, el BSF trabajó a nivel de programa en el fortalecimiento de las capacidades de los socios para documentar y difundir conocimientos sobre innovaciones en materia de gestión

de RFAA. En una serie de seminarios web, los socios colaboraron con la recopilación de buenas prácticas y las presentaron de forma que sean aplicables a otros contextos. También recibieron capacitación sobre cómo identificar y responder a las enseñanzas adquiridas. Los conocimientos y las enseñanzas adquiridos se han compartido dentro y fuera de los proyectos a nivel regional y mundial, para que otros se beneficien y sirvan de base para la política y la planificación.

Los socios del cuarto ciclo han puesto a prueba las herramientas y metodologías de gestión del conocimiento que constituyen las bases de la comunidad de práctica, que estará plenamente operativa cuando comience a aplicarse el quinto ciclo de proyectos en 2023. Mediante esta plataforma, los proyectos colaborarán en los retos y problemas, cuyas respuestas pueden beneficiarse de la combinación de experiencias, innovaciones e investigaciones derivadas de diferentes proyectos, dentro o entre regiones.

LA REPERCUSIÓN DE LA COVID-19

La mayoría de los proyectos del BSF-4 comenzaron a ejecutarse en 2019, justo antes del estallido de la pandemia de COVID-19.

Para evaluar la repercusión de la COVID-19 en la aplicación de los proyectos del cuarto ciclo del BSF, se llevaron a cabo dos encuestas en las que participaron todos los organismos de ejecución de esos proyectos durante el bienio 2020-2021. Las encuestas se diseñaron para evaluar la repercusión de la pandemia en una serie de cuestiones contractuales (tales como el marco cronológico, el desempeño, los resultados cuantificables y el presupuesto) y las estrategias de supervivencia establecidas por las distintas instituciones para abordar estas dificultades.

Los resultados de la encuesta mostraron que las **consecuencias inmediatas de la COVID-19** en la aplicación de los proyectos del BSF-4 fueron que (1) los socios tuvieron que centrarse únicamente en la aplicación de un conjunto mínimo de actividades (90 % de los encuestados), y que (2) se suspendieron temporariamente actividades previstas (10 %). Los socios destacaron la necesidad de extender el marco cronológico de los acuerdos sobre el proyecto. Se espera que la cartera de proyectos del BSF-4 finalice para 2025.

En la mayoría de los proyectos del BSF-4 se informó haber establecido **medidas de mitigación y planes de contingencia** para abordar las

dificultades de la COVID-19 en la ejecución de las actividades de los proyectos. Estas incluyeron, entre otras, las siguientes:

- fortalecer o establecer por parte del gobierno planes de adquisición o compra de semillas de calidad a agricultores-productores y su posterior distribución;
- Suministro de apoyo logístico para la entrega y distribución de semillas a regiones remotas y comunidades agrícolas vulnerables;
- Integración de la gestión de RFAA en programas para fortalecer las estrategias de diversificación de cultivos locales;
- abordar las brechas en los sistemas de suministro de semillas locales;
- divulgación regular y puntualmente la información y orientación sobre la COVID-19.

Asimismo, los organismos de ejecución informaron **algunas consecuencias positivas de la pandemia de COVID-19**.

La distribución de semillas locales y los bancos de semillas comunitarios permitieron a los agricultores acceder a semillas que no estaban disponibles en otros mercados. Se produjo una reacción mayormente positiva hacia la creciente digitalización de la formación y las actividades de creación de capacidad, junto con la adopción del uso de herramientas de formación innovadoras.





UN NUEVO MARCO DE MONITOREO, EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE

El nuevo *Manual de operaciones* define prioridades más específicas para el BSF y los procedimientos operativos más eficientes, y destaca la importancia de fortalecer las funciones de monitoreo, evaluación y aprendizaje.

En 2021, el Comité Permanente sobre la Estrategia de financiación y la movilización de recursos finalizó un nuevo **Marco de monitoreo, evaluación y aprendizaje** (Marco MEA, por sus siglas en inglés). Este Marco fue desarrollado como documento vivo que refleja la evolución del BSF y se basa en los procesos del Marco existente y las recomendaciones de la evaluación independiente. El Marco promueve la responsabilidad y constituye la base para evaluar el impacto y garantizar la eficacia y la eficiencia en la ejecución. Aborda de manera integrada las funciones de seguimiento, evaluación y presentación de informes, en particular mediante el fortalecimiento del aprendizaje y la gestión de conocimientos.

El nuevo Marco MEA:

- define un Marco de Resultados para uso de todos los socios del proyecto, desarrollado con un conjunto de indicadores de seguimiento;

- establece nuevos enfoques a la gestión de riesgos;
- permite un monitoreo diferenciado por género al nivel de realización; y
- fortalece el establecimiento de información de referencia, que resulta fundamental para un sistema de monitoreo, evaluación y aprendizaje basado en datos objetivos, orientado a los resultados y eficaz.

El Marco MEA está centrado firmemente en **la gestión de conocimientos y la comunicación**. Adopta un enfoque gradual en la gestión del conocimiento, comenzando por sus componentes principales hasta llegar a toda la comunidad que se ocupa de los RFAA. Los conocimientos y datos objetivos obtenidos de los niveles local, nacional, regional y mundial quedarán transformados en descripciones convincentes y adaptadas al contexto para aumentar la visibilidad y la influencia del Tratado internacional.





Resultados de la evaluación independiente más reciente

Durante el bienio 2020-2021, la Oficina de Evaluación de la FAO llevó a cabo una evaluación independiente de los proyectos financiados en virtud del tercer ciclo de proyectos del BSF (BSF-3).

El informe titulado *Evaluación del tercer ciclo de proyectos del Fondo del Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura* está disponible al público en el sitio web de la FAO y permitió concluir que el “tercer ciclo de proyectos se diseñó y ejecutó con eficiencia” y que “los controles y equilibrios de la selección y aprobación de los proyectos fueron rigurosos”. Señaló

que el tercer ciclo de proyectos del BSF “había alcanzado a una cantidad significativa de agricultores” y que fue “muy pertinente para aprovechar los RFAA como un elemento indispensable para la seguridad alimentaria de los agricultores, así como una estrategia de adaptación para el cambio climático”. Más aún, los proyectos “facilitaron el acceso a una cantidad sin precedentes de materiales de RFAA para probarlos y desarrollarlos con agricultores en múltiples lugares, en el contexto de zonas agroecológicas y de culturas muy diversas”.

- El informe también describe el nicho y el valor añadido del BSF (ciclos pasados y futuros) debido a una combinación de factores: su mandato único e inequívoco en el que 148 países signatarios y la Unión Europea acordaron comprometerse con el

Sistema multilateral de acceso y distribución de beneficios (Sistema multilateral);

- el hecho de que funciona con toda la variedad de RFAA necesarios para abordar las enormes dificultades que acarrea el cambio climático;
- la representación de todas las partes interesadas del espectro completo de RFAA *in situ* y *ex situ*;
- su sinergia y refuerzo mutuo con el Sistema multilateral;
- su antecedente de integrar la investigación para el desarrollo con comunidades marginales y vulnerables mediante una selección participativa, el desarrollo, la conservación y el uso sostenible de los RFAA como parte de las estrategias de resiliencia al clima.

Las conclusiones de la evaluación independiente se están integrando en el desarrollo del programa para los siguientes ciclos de financiación.

COMUNICACIÓN Y VISIBILIDAD

A lo largo de la vida del BSF, se ha prestado mayor atención a dar visibilidad de los avances e innovaciones de los proyectos y a concienciar sobre la importancia de la diversidad fitogenética para mejorar los medios de vida, la agricultura sostenible, y la seguridad alimentaria y nutricional.

Aprovechar la comunicación para lograr resultados en los proyectos

Se espera que cada proyecto trabaje dentro de una **estrategia de comunicación**, que apoye la consecución de los objetivos del proyecto y se alinee con los objetivos de comunicación a nivel de programa. Los proyectos trabajan con un conjunto de herramientas de comunicación mediante las cuales el personal puede acceder a recursos, tales como modelos, directrices multimedia, elementos de marcado y documentos prácticos para apoyar actividades, tales como realizar entrevistas y escribir pies de fotos. Este kit de herramientas también apoya la colaboración, y los socios pueden subir su material para recibir comentarios y mostrar su trabajo a otros profesionales. A través de una serie de seminarios web, los socios han aumentado su capacidad de comunicación, aprendiendo a grabar vídeos, a trabajar con el conjunto de herramientas de comunicación y a comunicar estratégicamente las ideas y las buenas prácticas del proyecto.

A nivel de proyecto, los socios han puesto en marcha estrategias de comunicación para promover el uso de determinadas variedades, a través de canales que han ido desde publicidad de los días de

campo de los agricultores, hasta las ferias de semillas y alimentos, los festivales de biodiversidad y las estrategias de comercialización. En Malawi y Zambia se introdujo el guandú en las regiones en las que el maíz ya no producía suficientes cosechas, debido a la reducción de las temporadas de lluvia. Mediante la difusión y demostración de **nuevas recetas** sobre el uso del guandú tolerante a la sequía, el proyecto contribuyó a una mayor demanda del cultivo.

Otros proyectos aprovecharon sus iniciativas de comunicación para **despertar conciencia** entre una variedad de interesados, tales como investigadores, funcionarios de extensión, académicos, responsables de políticas y parlamentarios, con el fin de informar sobre una planificación nacional que propicie condiciones favorables para los agricultores y sus cultivos, así como para las prácticas agrícolas. En Bután, el Centro de Biodiversidad Nacional y los socios presentaron información sobre la importancia de la biodiversidad de los cultivos, incluso sobre las especies descuidadas e infrautilizadas, al Comité del Medio Ambiente y el Cambio Climático de la Asamblea Nacional de Bután.

Presentación de nuevas perspectivas la comunidad global

Las lecciones aprendidas, los conocimientos y las pruebas obtenidas a nivel local, nacional y regional han servido de base para las comunicaciones a nivel global que permiten aumentar la visibilidad del BSF y la influencia del Tratado internacional. Se ha publicado una serie de comunicados de prensa para compartir los principales logros, tales como el depósito de semillas en la Bóveda Global de Semillas de Svalbard, que se recolectaron durante los proyectos del BSF. De igual modo, los resultados de los proyectos se han mostrado en la página principal de la FAO en momentos clave, como durante las celebraciones anuales del Día de la Biodiversidad, llegando así a un amplio público.

Los datos agregados de los proyectos se han utilizado para elaborar cifras de impacto e infografías publicadas y utilizadas en las presentaciones y en los medios sociales. Viceversa, las cifras e infografías están disponibles en el conjunto de herramientas de comunicación, que han sido utilizadas por los socios para apoyar sus presentaciones a nivel nacional. Para comunicar los fundamentos, el enfoque y las áreas de interés del BSF la Secretaría también desarrolló un video animado, que se ha sido ampliamente compartido y puede ser utilizado como una introducción general al BSF.



Difundir la noticia

Los objetivos clave para **la comunicación y una mayor visibilidad** son:

- comunicar y dar a conocer los resultados, las repercusiones y los cambios positivos en los medios de vida de las comunidades beneficiarias, y describir al público en general el valor de la aplicación del Tratado Internacional;
- elaborar materiales de comunicación accesibles y atractivos que relacionen la importancia de los RFAA, el BSF y el Tratado Internacional con los ODS, los sistemas alimentarios resilientes locales y mundiales, y los medios de vida sostenibles;
- llegar a un conjunto más amplio de instituciones y garantizar que los beneficios del programa, en cuanto a conocimientos, información y resolución de problemas, no se limiten a los proyectos financiados, sino que sean aplicables también a la comunidad del Tratado Internacional en general;
- compartir los conocimientos y las recomendaciones y promover las mejores prácticas y las innovaciones en la materia para lograr una mayor adopción de estas.



© FAO/Cristina Vega

Optimizar el apoyo a la biodiversidad agrícola: El papel de los cocineros

Cotacachi, un área de gran altitud en los Andes ecuatorianos, es un importante centro de origen de frijoles y papas y tiene una gran diversidad de maíz. La agricultura familiar, conducida en su mayoría por mujeres, es la actividad económica más importante y constituye la principal fuente de alimentos e ingresos de los hogares.

La zona presenta altos índices de pobreza y malnutrición que derivan, entre otras causas, de la pérdida de variedades autóctonas importantes para la seguridad alimentaria. Un proyecto en Ecuador promueve el consumo de variedades locales, fortalece la comercialización de los agricultores y facilita el acceso a las variedades locales mediante bancos de semillas comunitarios, ferias de semillas y gastronómicas. Estas actividades han despertado un gran interés entre los agricultores y cuentan con un alto nivel de participación comunitaria. El proyecto recibió atención internacional cuando el chef de fama mundial Joan Roca visitó las comunidades para su documental “Sembrando el futuro”, un viaje para descubrir la importancia de preservar la biodiversidad para el futuro de la alimentación. Tanto el proyecto como el documental han contribuido a concienciar sobre la importancia de la conservación de las variedades autóctonas en los centros de origen, tales como los Andes.

Voces de la diversidad

Un ejemplo de cómo llevar los conocimientos de los proyectos a la comunidad global del Tratado Internacional es “Voces de la diversidad”, una iniciativa con beneficiarios y partes interesadas procedentes de casi 30 países que participaron en proyectos del tercer y cuarto ciclo de financiación del BSF. En mensajes de videos cortos, comparten experiencias sobre la conservación y gestión de RFAA en diversos entornos agroecológicos.

← Fuente: Fotograma de vídeo de ‘Voices of Diversity’, <https://www.youtube.com/watch?v=NnAjekT9agU>

GOBERNANZA

Los principios operativos para la gobernanza en el BSF son:

- transparencia e imparcialidad;
- simplicidad y accesibilidad;
- eficacia y eficiencia;
- calidad y valor técnico.

Supervisión regular

El Comité de Financiación, formado por representantes de todas las regiones de la FAO, ofrece una supervisión regular de las operaciones del BSF. Cada dos años, el Órgano Rector proporciona orientación en el contexto de la aplicación de la Estrategia de financiación del Tratado Internacional.

Un grupo de expertos independientes, que representan cada una de las siete regiones de la FAO, selecciona y evalúa todas las propuestas de financiación presentadas al BSF.

Las prioridades y las operaciones están diseñadas para asegurar que

el BSF complemente las iniciativas y los programas existentes dentro de la amplia gama de los canales de financiación disponibles en el área de los recursos fitogenéticos para mejorar las sinergias y evitar el solapamiento.

Durante el bienio 2020-2021 el Comité de Financiación formuló las siguientes políticas claves:

- desarrollo de un plan quinquenal para las operaciones del BSF, con hitos principales que se actualizan regularmente;
- finalización de un nuevo Marco de seguimiento, evaluación y aprendizaje;
- diseño de un quinto ciclo de proyectos del BSF-5, incluso mediante un proceso de consulta regional para mantener a las regiones comprometidas e informadas. El BSF-5 Se lanzó en el Día Internacional de la Biodiversidad, el 22 de mayo de 2022.

SOCIOS

Socios en la ejecución

El BSF es un mecanismo facilitador para lograr una mayor cooperación entre una amplia variedad de partes interesadas. El BSF ha establecido asociaciones entre más de 500 instituciones, que incluyen organizaciones de agricultores, institutos de investigación nacionales e internacionales, organizaciones no gubernamentales, universidades, servicios de extensión, institutos de conservación de la biodiversidad, bancos de germoplasma, gobiernos y el sector privado.

Socios en la financiación

Las dos fuentes principales de financiación del BSF son las **contribuciones voluntarias** y los **ingresos basados en los usuarios** del Sistema Multilateral del Tratado Internacional.

Las **contribuciones voluntarias** al BSF provienen de múltiples fuentes, incluidas las Partes Contratantes del Tratado Internacional, el sector privado, organizaciones filantrópicas, mecanismos internacionales y fondos procedentes de fuentes y mecanismos innovadores.

Los **ingresos basados en los usuarios procedentes del Sistema multilateral** se generan a partir de los beneficios derivados de ciertas variedades de cultivos que se han desarrollado utilizando material del Sistema Multilateral. Una parte de las ganancias se deposita en el BSF, generando una fuente razonable de ingresos sostenibles y predecibles para el BSF. Esto, a su vez, permite a los pequeños agricultores, científicos y fitomejoradores de los países en vía de desarrollo hacer uso del BSF genético mundial del Tratado Internacional para emprender la investigación con el fin de seguir desarrollando nuevas variedades de cultivos.



LISTA DE PROYECTOS



Para más información por proyecto, visite:
<https://www.fao.org/plant-treaty/areas-of-work/es/>



PROYECTOS DEL CUARTO CICLO DEL FONDO DE DISTRIBUCIÓN DE BENEFICIOS

ALBANIA

Identificación, evaluación y mejoramiento genético de algunas variedades de cultivos locales para abordar la repercusión del cambio climático, el aumento de la productividad, la seguridad alimentaria y los ingresos en las explotaciones para los agricultores pobres en las regiones montañosas remotas de Albania.

Institución de ejecución:
Universidad de Agricultura de Tirana.

ARGENTINA

Conservación y uso sostenible de los recursos fitogenéticos locales para la alimentación y la agricultura (RFAA) para contribuir a la seguridad alimentaria de los pequeños agricultores de Argentina.

Institución de ejecución:
Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

BHUTÁN

Conservación participativa en la explotación, el uso sostenible y la gestión de especies de cultivos descuidados e infrautilizados para los medios de vida y la adaptación al cambio climático.

Institución de ejecución:
Centro de la Biodiversidad Nacional, Ministerio de Agricultura y Silvicultura.

BURKINA FASO, MALÍ, NÍGER

Cartas de variedades para la resiliencia comunitaria en el Sahel (PV-RCS).

Institución de ejecución:
Commission Nationale de Gestion des Ressources Phylogénétiques.

CUBA

Fortalecimiento de la resiliencia de la comunidad en dos reservas de biosfera de Cuba a través del uso eficiente de los recursos fitogenéticos: maíz y frijoles.

Institución de ejecución:
Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical “Alejandro de Humboldt”.

ECUADOR

Fortalecimiento de las comunidades indígenas de Cotacachi –Ecuador en la conservación y uso de RFAA como mecanismo para la distribución justa y equitativa de los beneficios.

Institución de ejecución:
Unión de Organizaciones Campesinas Indígenas de Cotacachi.

REPÚBLICA ÁRABE DE EGIPTO

Evaluación de los recursos genéticos del trébol alejandrino (*Trifolium alexandrinum* L.) en diferentes ecosistemas usando enfoques tradicionales o genómicos.

Institución de ejecución:
Instituto de Investigación en Ingeniería Genética.

ETIOPÍA

Plataforma del Banco Comunitario Nacional de Semillas para fortalecer los sistemas informales de semillas en Etiopía.

Institución de ejecución:
Instituto Etíope de Biodiversidad.

FIJI, PAPUA NUEVA GUINEA, SAMOA

Preservar la diversidad amenazada del coco dentro del Banco Internacional de Germoplasma del Coco para el Pacífico Sur actualizado.

Institución de ejecución: **La Comunidad del Pacífico.**

INDIA

Mejora de la biodiversidad de las legumbres en las áreas de barbecho en arroz de los cinturones tribales de los estados del centro y el este de la India para incorporar resiliencia en las prácticas agrícolas, proporcionar medios de subsistencia y mejorar el nivel nutricional de la población tribal.

Institución de ejecución:
PAIRVI (Iniciativas de Defensa Pública para los Derechos y Valores en la India).

LÍBANO, IRAQ, REPÚBLICA ÁRABE SIRIA

Fortalecimiento de las capacidades nacionales e integración regional para lograr una conservación eficiente de los recursos fitogenéticos en una región que acaba de salir de un conflicto.

Institución de ejecución:
Centro internacional de investigación agrícola en las zonas secas (ICARDA).

MALAWI, ZAMBIA

Aprovechamiento de los recursos fitogenéticos de legumbres y cereales de zona árida para la seguridad alimentaria y nutricional y sistemas agrícolas resilientes.

Institución de ejecución:
Instituto Internacional de Investigación de Cultivos para las Zonas Tropicales Semiáridas (ICRISAT).

MALASIA, INDONESIA, FILIPINAS

Conservación y uso sostenible del ñame infrautilizado para aumentar la seguridad alimentaria y los medios de vida de comunidades marginales que enfrentan el cambio climático.

Institución de ejecución:
Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícola de Malasia.

MALÍ

Proporcionar a los agricultores variedades de arroz de alto rendimiento y tolerantes a la sequía, adaptadas a los sistemas de cultivo de arroz de secano: secano estricto, tierras bajas e inundación controlada.

Institución de ejecución:
Institut d'Économie Rurale.

PAPUA NUEVA GUINEA

Conservación y utilización in situ de la batata (*Ipomoea batatas*) y el ñame (*Colocasia esculenta*) para una agricultura climáticamente inteligente por parte de agricultores vulnerables en Papua Nueva Guinea.

Institución de ejecución:
Instituto de Investigación Agrícola de Papua Nueva Guinea.

SERBIA, BULGARIA

Rediseño de la explotación de los recursos genéticos de cereales pequeños para lograr una mayor sostenibilidad de la cadena de valor de los granos y un mejor medio de vida para los agricultores – GRAINEFIT.

Institución de ejecución:
Institute of Field and Vegetable Crops.

UGANDA, ZIMBABWE

Exploración de la biodiversidad de cultivos derivados de cruces amplios (sorgo x maíz) para la resiliencia climática y la seguridad alimentaria y nutricional en África oriental y meridional.

Institución de ejecución:
Organización Nacional de Investigación Agrícola (NARO), National Livestock Resources Research Institute (NaLIRRI).

URUGUAY

Articulación nacional para la gobernanza y gestión de colectiva de la diversidad genética y sus conocimientos socios en la agricultura familiar y campesina del Uruguay.

Institución de ejecución:
Comisión Nacional de Fomento Rural, Red Nacional de Semillas Nativas y Criollas, Red de Agroecología del Uruguay.

YEMEN

Conservación participativa y uso sostenible de las variedades locales para mejorar los medios de vida y la resiliencia de los agricultores a los cambios climáticos en Yemen.

Institución de ejecución:
Autoridad de Investigación y Extensión Agrícola, Centro Nacional de Recursos Genéticos.

ZAMBIA

Mejora de los medios de vida de pequeños agricultores mediante una mayor productividad, producción e ingresos del frijol en Zambia.

Institución de ejecución:
Instituto de Investigación Agrícola de Zambia.

CUADRO 1:
CONTRIBUCIONES AL FONDO DE DISTRIBUCIÓN DE BENEFICIOS

INGRESOS BASADOS EN LOS USUARIOS PROCEDENTES DEL SISTEMA MULTILATERAL	USD	%
Empresa de semillas canadiense	3 187	
Nunhems Netherlands BV	356 273	
Bejo Zaden BV	31 688	
Uniquest Pty Ltd	218	
Zollinger Bio	355	
Subtotal	391 721	1,26
CONTRIBUCIONES VOLUNTARIAS		
PARTES CONTRATANTES		
Australia	1 588 815	
Austria	24 176	
Alemania	587 896	
Comisión Europea	5 212 877	
Indonesia	100 000	
Irlanda	659 800	
Italia	8 593 206	
Países Bajos	51 994	
Noruega	6 855 727	
España	2 348 935	
Suecia	244 903	
Suiza	222 461	
Subtotal	26 490 789	85,25
SECTOR PRIVADO		
European Seed Association	339 751	
SEMAE	807 187	
International Seed Federation	49 280	
Subtotal	1 196 218	3,85
MECANISMOS Y FONDOS INTERNACIONALES		
IFAD	1 500 000	
Subtotal	1 500 000	4,83
ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES Y OTRAS		
ProSpecieRara Hauptsitz	757	
Subtotal	757	0,00
INICIATIVAS INNOVADORAS DE LAS PARTES INTERESADAS DEL TRATADO INTERNACIONAL		
Iniciativa noruega: 0,1 % de las ventas de semillas nacionales	1 487 788	
Seed trade licencing platform	6 416	
Subtotal	1 494 204	4,81
TOTAL GENERAL	31 073 690	100,00

CUADRO 2:
**FINANCIACIÓN DISPONIBLE PARA EL QUINTO CICLO
 DE PROYECTOS DEL FONDO DE DISTRIBUCIÓN DE BENEFICIOS**

	USD	%
INGRESOS BASADOS EN LOS USUARIOS PROCEDENTES DEL SISTEMA MULTILATERAL		
Empresa de semillas canadiense	713	
Nunhems Netherlands BV	237 267	
Bejo Zaden BV	31 688	
Uniquet Pty Ltd	218	
Zollinger Bio	355	
Subtotal	270 241	2,98
CONTRIBUCIONES VOLUNTARIAS PARTES CONTRATANTES		
Comisión Europea	4 237 655	
Italia	1 698 719	
Países Bajos	51 994	
Suiza	86 486	
Subtotal	6 074 855	67,01
SECTOR PRIVADO		
SEMAE	592 463	
Subtotal	592 463	6,54
ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES Y OTRAS		
ProSpecieRara Hauptsitz	757	
Subtotal	757	0,01
INICIATIVAS INNOVADORAS DE LAS PARTES INTERESADAS DEL TRATADO INTERNACIONAL		
Iniciativa noruega: 0,1 % de las ventas de semillas nacionales	447 254	
Subtotal	447 254	4,93
OTROS FONDOS DISPONIBLES		
Fondos no utilizados de ciclos de proyectos previos del Fondo	1 679 546	
Subtotal	1 679 546	18,53
TOTAL GENERAL	9 065 116	100,00

Fuente: Autor

Contacto

Tratado Internacional sobre los Recursos
Fitogenéticos para la Alimentación y la
Agricultura

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Viale delle Terme di Caracalla - 00153 -
Roma, Italia
Tel: +39 0657052731
E-mail: pgrfa-treaty@fao.org